ISSN 2007-7343
Facultad de Psicología
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Copyright © 2025 UARICHA
UARICHA, 2026, 24, 1-17

Propiedades psicométricas de la Escala de Estigmatización de la Violencia Intima de Pareja en Mujeres Mexicanas

Psychometric Properties of the Stigmatization of Intimate Partner Violence Scale in Mexican Women

Angélica Lavalley Candia[1] ORCID: https://orcid.org/0009-0004-4615-3069
Alejandra Moysén Chimal[1] ORCID: https://orcid.org/0000-0002-2201-2737
Martha Cecilia Villaveces López[1] ORCID: https://orcid.org/0000-0002-2645-5607

[1] Universidad Autónoma del Estado de México

Resumen

El estigma de violencia de pareja es un fenómeno complejo, afecta el bienestar emocional, social y económico de las víctimas. El estigma de la violencia, su influencia en el reconocimiento de la violencia, la búsqueda de ayuda y la denuncia, es un campo de investigación emergente, por lo que se requiere contar con instrumentos que permitan su medición. Es a partir de ello que la presente investigación tiene como propósito obtener las propiedades psicométricas de la Escala Estigmatización de la Violencia Íntima de Pareja (IPVSS) a través de las evidencias de validez de estructura interna y de confiabilidad en mujeres mexicanas que han experimentado violencia en alguna de sus relaciones de pareja, la muestra incluyó a 165 mujeres, su participación fue voluntaria y anónima. Se aplicó la escala IPVSS elaborada por de 52 reactivos en escala tipo Likert, los cuales fueron sometidos a un proceso de traducción y re-traducción. Se realizó el Análisis Factorial Exploratorio (AFE) y Confirmatorio (AFC), y se calculó el alfa de Cronbach y el omega de McDonald.

De acuerdo con los resultados obtenidos la escala IPVSS quedó conformada por 32 reactivos agrupados en cuatro factores: Aislamiento por Anticipación, Estigma Internalizado, Estigma del Perpetrador y Estigma Cultural, con una varianza de 58.029%, alfa de Cronbach y omega de McDonald de .976. Se obtuvieron valores de CFI y TLI de .90 y un RMSEA de .08, infiriendo que la escala IPVSS, mide el estigma de violencia de pareja y tiene adecuadas propiedades psicométricas en su versión en español.

Palabras clave: Estigma, Validación, Confiabilidad, Violencia de Pareja.

Recibido: 11, noviembre de 2025. Aceptado: 13, agosto 2026
Correspondencia: Angélica Lavalley Candia. Carretera Toluca-Ixtlahuaca km 15.5, el Cerrillo Piedaras Blancas, C. P. 50200, Toluca México.
Correo electrónico: allavlleyc971@profesor.uamex

Abstract

The stigma of intimate partner violence is a complex phenomenon that affects the emotional, social, and economic well-being of victims. The stigma of violence, its influence on recognizing violence, seeking help, and reporting, is an emerging area of research, which makes it necessary to have instruments that allow for its measurement. Based on this, the present research aims to obtain the psychometric properties of the Intimate Partner Violence Stigma Scale (IPVSS) through evidence of internal structure validity and reliability in Mexican women who have experienced violence in any of their intimate relationships. The sample included 165 women, and their participation was voluntary and anonymous. The IPVSS developed with 52 Likert-type items was used, which underwent a translation and back translation process. Exploratory Factor Analysis (EFA) and Confirmatory Factor Analysis (CFA) were performed, and Cronbach's alpha and McDonald's omega were calculated. According to the results obtained, the IPVSS consisted of 32 items grouped into four factors: Anticipated Isolation, Internalized Stigma, Perpetrator Stigma, and Cultural Stigma, with a variance of 58.029%, and Cronbach's alpha and McDonald's omega of .976. The CFI and TLI results were .90 and the RMSEA was .08, indicating that the IPVSS measures the stigma of intimate partner violence and has adequate psychometric properties in its Spanish version.

Keywords: Stigma, validation, reliability, intimate partner violence.

Introducción

En el Estado de México, se reporta que 78.7% de mujeres a lo largo de su vida han experimentado alguna situación de violencia, ocupando el primer lugar a nivel nacional, mientras que el índice menor de prevalencia de violencia contra las mujeres se reportó en el Estado de Chiapas con un 48.7%. Cabe resaltar que a nivel nacional en México se presenta un índice del 39.9% de violencia de pareja en mujeres de 15 años y más por parte de su pareja actual o la última (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2021). Por otra parte, de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH), en el Estado de México, el 35.4% de las mujeres han sufrido violencia emocional, el 19.1% violencia económica o patrimonial, el 16.8% violencia física y el 6.9% violencia sexual (INEGI, 2021).

Por otra parte, la ENDIREH reportó que el 78.3% de las mujeres que experimentaron agresiones físicas y/o sexuales en su relación de pareja no denunciaron. Las tres razones principales fueron: “Se trató de algo sin importancia que no le afectó, miedo a las consecuencias, y vergüenza” (INEGI, 2021, p. 83). Cabe destacar que estos registros se enfocan únicamente en agresiones físicas y/o sexuales. Así mismo la vergüenza está asociada específicamente al estigma.

El estigma de violencia de pareja está influenciado por normas, estereotipos y roles de género social y culturalmente aceptados en diversos contextos geográficos (Murvartian & Saavedra-Macías, 2025). Estas normas regulan las relaciones familiares y de pareja, promoviendo actitudes de control y poder por parte del hombre, a quien tradicionalmente se le atribuyen funciones de proveedor y tomador de decisiones en la dinámica de la relación con su pareja, en este caso, la mujer, así como con el resto de la familia, incluidos los hijos. Como resultado, se generan y normalizan actos de violencia física, emocional y sexual que, lejos de considerarse problemáticos, son aceptados por las mujeres, por los hombres, la sociedad y las diferentes culturas (Brunton & Shin, 2024). Esta normalización lleva a la internalización del abuso, a que se minimice el abuso, la respuesta estigmatizante por parte de la sociedad y las autoridades hacen que muchas mujeres permanezcan en relaciones perjudiciales durante largos períodos de tiempo (Murvartian et al., 2023).

A pesar de que estas situaciones derivan en problemáticas sociales y de salud pública, el concepto de estigma en el ámbito de la violencia de pareja ha sido un tema de interés reciente. Según Crowe et al. (2021) cuando una mujer inmersa en una relación violenta busca ayuda en su círculo cercano –ya sean amigos, familiares o profesionales–, a menudo enfrentan una respuesta estigmatizante. Es decir, se le juzga por las razones que la llevaron a permanecer en dicha relación, haciéndola sentir responsable del maltrato vivido.

Asimismo, este estigma influye en la percepción de que las autoridades no procedan en su favor (Link et al., 2001) lo que refuerza su silencio y vulnerabilidad. Por ello, el estudio del estigma asociado a la violencia de pareja resulta fundamental, ya que representa una barrera significativa para que las mujeres decidan revelar y denunciar el maltrato sufrido.

Para profundizar en la explicación de este tipo de estigma se han desarrollado dos modelos conceptuales. El primero denominado estigma de violencia íntima de pareja que describe cómo se afectan las conductas de búsqueda de ayuda (Overstreet & Quinn, 2013), el modelo describe tres componentes: el estigma cultural el cual describe los estereotipos sociales y las ideologías que deslegitiman personas que experimentan IPV, como la creencia de que los sobrevivientes son responsable de su victimización, el estigma internalizado destaca la medida en que las víctimas llegan a creer que los estereotipos son ciertos para ellas mismas, el estigma anticipado el cual enfatiza la preocupación sobre lo que sucederá una vez que los otros se enteran de las propias experiencias de IPV, como el rechazo social o desaprobación.

El segundo denominado modelo integrado de estigmatización de la violencia íntima de pareja (Murray et al., 2018) se basa en el anterior, pero incluye dos dimensiones: el estigma del perpetrador, que se refiere a los elementos verbales, emocionales, psicológicos centrados en las acciones de abuso contra las mujeres violentadas, haciéndoles creer que son responsables del maltrato recibido y el estigma promulgado, que es la experiencia de discriminación que va en perjuicio de quienes están en una situación de violencia, pues se centra en los estereotipos, prejuicios y la idea de que las mujeres no deberían de permanecer en este tipo de relaciones. Estudios cualitativos como los de Murray et al. (2018) indican que la mujer puede vivir alguno de los cinco tipos de estigma o bien varios a la vez que trae como consecuencias para las mujeres sobrevivientes, el que no se les preste la debida atención

respecto a su experiencia, se les señale y discrimine junto con otras mujeres que han tenido vivencias similares, se les haga responsables de las situaciones que han experimentado, se lleguen a pasar por alto sus derechos y se les revictimice haciéndolas sentir menos o avergonzadas de sí mismas, por no haber sido capaces de evitar el maltrato vivido.

McCarry y Lombard (2016), han contribuido significativamente al estudio del estigma en la violencia de pareja, especialmente en el contexto de las percepciones culturales y sociales. En su trabajo han analizado cómo las normas de género y las creencias culturales sobre la masculinidad y la feminidad influyen en la estigmatización de las víctimas, a menudo culpándolas por su situación.

Al respecto Murray y Crowe (2017) identificaron como componentes principales: la culpa, el aislamiento, la pérdida de estatus y las emociones negativas, de manera específica Crowe et al. (2021), indican que cuando una mujer se encuentra en una relación de pareja violenta y busca ayuda en sus redes de apoyo informales; personas cercanas, amigos, familiares o en redes de apoyo formales; profesionales de la salud, en áreas legales, fiscalías o centros de justicia, recibe una respuesta estigmatizante, es decir, que le juzgan, sobre las razones que la hicieron estar en dicha relación.

A lo largo de los años el estudio y medición del estigma de la violencia se ha intentado realizar desde diferentes perspectivas. Heise (1998) menciona cómo el estigma asociado a la violencia de pareja puede variar según el contexto cultural. Bybee y Sullivan (2002) desarrollaron *Internalized Stigma of Domestic Violence Scale* (ISDV), la cual es un cuestionario centrado en explorar cómo las sobrevivientes de violencia de pareja han internalizado sentimientos de vergüenza y autoculpabilización. En esta misma línea, Carlson y Worden (2005) diseñaron la *Stigma of Violence Scale* (SVS), la cual evalúa tanto el autoestigma como el estigma social, además de explorar el proceso mediante el cual la víctima internaliza las actitudes y creencias sociales relacionadas con la violencia.

Crowe et al. (2021) realizaron un estudio en el que identificaron elementos fundamentales para definir al estigma de violencia de pareja. Los componentes encontrados fueron: (1) la etiqueta asignada a las mujeres a partir de sus diferencias, (2) la clasificación de acuerdo con estereotipos sociales, (3) el aislamiento de las víctimas, (4) la discriminación basada en su estatus social y (5) la exclusión de espacios de poder económico, social y político. La *Intimate Partner Violence Stigmatization Scale* (IPVSS), desarrollada por Crowe et al. (2021), fue diseñada para evaluar la percepción de las víctimas sobre la estigmatización ejercida por otras personas. Esta escala mide cinco dimensiones del estigma: Estigma Cultural, Estigma Internalizado, Estigma Anticipado, Estigma Promulgado y Estigma del Perpetrador.

Por último, Brunton y Shin (2024) desarrollaron la escala Intimate *Partner Violence Internalized Stigma Scale* (IPVIS), debido a la fuerte influencia que ejercen los estereotipos en la internalización del estigma y a la escasez de instrumentos específicos para evaluar esta dimensión.

A partir de tener instrumentos de medición se han realizado investigaciones como la de Lysova et al. (2022) quienes han explorado cómo el estigma afecta a las víctimas de violencia de pareja, especialmente han destacado cómo el estigma social puede perpetuar el ciclo de abuso al hacer que las víctimas se sientan aisladas y avergonzadas.

Si bien existe investigación centrada en el estudio del estigma en diferentes poblaciones, la literatura relacionada con el estigma asociado a la violencia de pareja continúa siendo limitada en comparación con otros ámbitos, particularmente en lo referente a la búsqueda de ayuda, la revelación del maltrato y las respuestas sociales e institucionales frente a estas experiencias.

A partir de la revisión de la literatura realizada para este estudio, no se identificaron instrumentos con evidencias publicadas de adaptación y validación en población mexicana para evaluar específicamente el estigma asociado a la violencia de pareja, ni investigaciones que hayan examinado las propiedades psicométricas de IPVSS en este contexto. Asimismo, no se localizaron publicaciones que reporten una versión adaptada y validada al español de dicha escala. Esta ausencia limita la evaluación sistemática de los procesos de estigmatización que experimentan las mujeres sobrevivientes de violencia de pareja y dificulta el análisis de su impacto en variables relevantes como la búsqueda de ayuda, la denuncia, el bienestar psicológico y la permanencia en relaciones violentas. Por ello, el objetivo de la presente investigación es aportar evidencias de validez y confiabilidad de la IPVSS en una muestra de mujeres mexicanas que han experimentado violencia de pareja en algún momento de su vida.

La evaluación del estigma asociado a la violencia de pareja resulta especialmente relevante debido a que este fenómeno constituye una barrera para el acceso a redes de apoyo formales e informales y puede favorecer la internalización de creencias de culpa, vergüenza y responsabilidad por la violencia experimentada. En consecuencia, se debe contar con instrumentos culturalmente pertinentes y psicométricamente sólidos permite avanzar en la comprensión de este fenómeno y desarrollar estrategias de intervención y prevención más eficaces, en México.

Método

Participantes

La muestra se obtuvo mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia (Hernández-Sampieri & Mendoza-Torres, 2023), en instituciones públicas del Estado de México y Ciudad de México que atienden a mujeres víctimas de violencia. En total, el instrumento se aplicó a 165 mujeres que habían experimentado alguna situación de violencia en alguna de sus relaciones de pareja, a lo largo de su vida. La Tabla 1 muestra las características sociodemográficas de las participantes.

Tabla 1

Datos sociodemográficos de las mujeres del Estado de México que han sufrido violencia por su pareja

	Valores	Frecuencia	%
Edad	18 – 30 años	52	31.5
	31 – 45 años	90	54.5
	46 – 62 años	23	13.9
Estado Civil	Casadas	53	32.1
	Sin pareja	54	32.7
	Unión Libre	50	30.3
	No contesto	08	04.8
Situación Laboral	Remunerado	68	41.2
	No remunerado	96	58.2
	No contesto	01	00.6
Escolaridad	Nivel Básico	52	31.5
	Nivel Medio Superior	83	50.3
	Nivel Superior	30	18.2
Total		165	100.0

Instrumento

Se utilizó la versión original en inglés de la *Intimate Partner Violence Stigma Scale* (IPVSS), en español es la Escala de Estigmatización de Violencia de la Pareja, desarrollada por Crowe et al. (2021), integrada por 52 reactivos con formato de respuesta tipo Likert con cinco opciones que van de totalmente de acuerdo (5) a totalmente en desacuerdo (1), con una varianza total acumulada de 59.53%.

La validez concurrente mostró una correlación positiva de .58 con el inventario de maltrato psicológico a la mujer elaborado por Tolman (1999) y una validez convergente de .28 con la Escala del Miedo a la Evaluación Negativa (FNE) de Leary (1983).

La Tabla 2 muestra los nombres y descripción de los cinco factores, los reactivos que los componen y el alfa de Cronbach de cada uno, de la IPVSS, en su versión original (Crowe et al., 2021).

Debido a que la escala IPVSS sólo se había aplicado en el idioma original, inglés, de acuerdo con Muñiz et al. (2013), su aplicación en una población con una cultura y un idioma diferente requiere la confirmación de estos factores como parte del proceso de adaptación del instrumento, para lo cual, previo a la aplicación en población mexicana, la escala fue sometida a un proceso de adaptación lingüística y cultural siguiendo las recomendaciones de instrumentos psicológicos propuestas por los Estándares para Pruebas Educativas y Psicológicas (AERA, APA y NCME, 2014/2018). Por lo que se realizó la traducción y adaptación de la escala, en las siguientes etapas:

Tabla 2
Descripción de la Escala IPVSS elaborada por Crowe et al. (2021)

Factor	Descripción	Número de reactivos	Alfa de Cronbach
Estigma Internalizado	Las mujeres internalizan de tal manera los roles y estereotipos de género, que se consideran a sí mismas débiles, culpables del maltrato experimentado.	12	.96
Estigma Anticipado	Las creencias y expectativa de ser discriminada o rechazada socialmente, derivado de la experiencia de algún tipo de violencia en su relación de pareja.	4	.91
Estigma del Perpetrador	Amenazas, acciones y mensajes estigmatizantes que provienen del perpetrador de la violencia, responsabilizando a la mujer del maltrato vivido.	7	.94
Estigma Promulgado	Percepciones de discriminación, prejuicios que provienen de otras personas.	8	.90
Estigma Cultural	Las creencias que se generan en los roles y estereotipos de género culturalmente aceptados en cuanto a las relaciones de pareja, mediante los cuales se deslegitimiza la vivencia de maltrato.	21	No aplica

Nota: las definiciones fueron retomadas de acuerdo con Crowe et al. (2021).

En una primera etapa, la escala fue traducida del inglés al español, en una institución pública especialista en la enseñanza de los idiomas y en la traducción de documentos, con conocimiento de la terminología psicológica asociada al fenómeno de la violencia de pareja. En la etapa dos, se solicitó la retraducción al inglés por un traductor distinto al que realizó la traducción inicial. La comparación entre la versión original y la retraducida permitió identificar y corregir discrepancias, con el propósito de garantizar la equivalencia semántica, conceptual y lingüística de los reactivos.

Adicionalmente, se revisó la pertinencia cultural de los ítems para su aplicación en mujeres mexicanas, procurando que el contenido, el lenguaje y los ejemplos implícitos fueran comprensibles y culturalmente adecuados para la población objetivo. Una vez concluido el proceso de adaptación, la versión en español fue sometida a los análisis psicométricos correspondientes para obtener evidencias de validez basadas en la estructura interna y estimaciones de confiabilidad.

Procedimiento

Para la aplicación se solicitó, mediante oficio dirigido a la persona responsable de dos instituciones públicas en el Estado de México, que dan atención, apoyo y canalización a mujeres en situaciones de violencia, principalmente de violencia de pareja. Se obtuvo la

autorización para poder aplicar los instrumentos a las usuarias que cumplían con el criterio de inclusión y se les hizo una invitación formal a participar en el estudio.

Una vez autorizada la aplicación, se solicitó el apoyo de las instituciones para invitar a participar a las mujeres que se encontraban en una relación de pareja violenta o que hubieran experimentado violencia en alguna relación de pareja en algún momento de su vida y que estuvieran haciendo uso de alguno de los servicios ofrecidos por dichas instituciones, tales como trabajo social, atención psicológica, capacitaciones para el empoderamiento y asesoría legal.

Al iniciar la aplicación, se les solicitó leer detenidamente la primera hoja, en la que se explicaba el objetivo de la investigación, y firmar la segunda hoja correspondiente a la carta de consentimiento informado, mediante la cual manifestaban voluntariamente su disposición para responder el instrumento proporcionado. Previamente, se les explicó que los apoyos recibidos en la institución no estaban condicionados a la participación en el estudio ni a la aplicación del instrumento. Asimismo, se les informó que tenían plena libertad para responder todas las preguntas o únicamente aquellas que consideraran pertinentes; es decir, que podían abstenerse de responder cualquier reactivo o suspender su participación en cualquier momento si se sentían incómodas o preferían no continuar, sin que ello implicara consecuencia alguna.

Se reiteró a las participantes que la confidencialidad es una parte prioritaria en este proceso e implica el anonimato de toda la información que proporcionaban, la cual sólo tenía el propósito de investigación. Se solicitó que respondieran las preguntas de la manera más clara y franca posible.

Análisis estadístico

Para llevar a cabo el proceso de evidencia de validez de estructura interna y de consistencia, es decir, la confiabilidad del instrumento, se generó una base de datos con las respuestas que dieron las participantes al instrumento, en el software SPSS (versión 27). Los resultados fueron evaluados mediante la prueba de medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO), con el fin de asegurar que la magnitud de las correlaciones entre los factores fuera adecuada, y mediante la prueba de esfericidad de Bartlett, con el propósito de confirmar la adecuación muestral (Macia Sepúlveda, 2010). Esto permitió identificar si los datos obtenidos de la muestra eran adecuados para someter la escala IPVSS al AFE (Kalkbrenner, 2021).

Se realizó un AFE ya que de acuerdo con De la Fuente Fernández (2011), su propósito es la reducción de dimensiones, con el objetivo de considerar únicamente los ítems y factores que representen al máximo a las variables originales. Se procedió a realizar el ajuste de acuerdo con la estructura factorial de los cuestionarios a partir de los resultados obtenidos en el AFE, eliminando los reactivos que compartían carga factorial en dos o más factores, así como aquellos con una carga factorial menor a .40. Utilizando el método de extracción de máxima verosimilitud y con rotación Varimax, por tener más de 20 reactivos, con una distribución anormal de la misma. (Carretero-Dios & Pérez, 2005). La fiabilidad de la escala IPVSS se calculó estimando los coeficientes alfa de Cronbach (α) y omega de McDonald (ω),

ante la intención de validar la escala (Carretero-Dios & Pérez, 2005; De la Fuente Fernández, 2011; Hair et al., 1999;). Estas pruebas estadísticas se utilizaron para establecer evidencias de validez de la estructura interna y confiabilidad a través de la consistencia interna.

Para el análisis factorial confirmatorio (AFC), con base en las recomendaciones de Hooper et al. (2008), se decidió trabajar con el Modelo de Ecuaciones Estructurales (MEE). El ajuste del modelo se evaluó a través de los indicadores del TLI, CFI (valores > .90 para un buen ajuste), χ2/df (valores entre 1 y 3 como medida de ajuste absoluto), el RMSEA cuando los valores están por debajo 0.08 representa un buen ajuste (MacCallum et al., 1996).

Resultados

Los datos obtenidos de la aplicación de la escala de IPVSS, en población adulta mexicana, en la prueba de medida de adecuación muestral de KMO obtuvo un valor de .973 y la prueba de esfericidad de Barlett fue estadísticamente significativa, χ2= 11205.086, con una sig. p<001, lo que indica que la muestra de 165 mujeres víctimas de violencia es adecuada para realizar el AFE (Macia-Sepúlveda, 2010).

Tabla 3

Valor propio, Porcentaje de varianza, alfa y omega de cada uno de los factores de la escala IPVSS en mujeres mexicanas

Factor	Valor propio	Porcentaje de Varianza	Porcentaje de varianza acumulado	alfa de Cronbach	omega de McDonald
1. Aislamiento por anticipación	10.624	20.431	20.431	.966	.966
2. Estigma internalizado	7.316	14.069	34.499	.904	.902
3. Estigma del perpetrador	7.161	13.772	48.271	.947	.947
4. Estigma cultural	5.074	9.757	58.029	.910	.913

Nota: se obtuvo un alfa de Cronbach y un omega de McDonald de .966 y un 58.029% total de varianza.

La Tabla 3 muestra los resultados obtenidos del valor propio, el porcentaje de varianza y la varianza acumulada de cada uno de los factores de la escala, así como el alfa de Cronbach y el omega de McDonald. Se observa que los 4 factores explican un 58.029% de la varianza. Los nombres de los cuatro factores se determinaron con base en el instrumento original y la teoría que desarrollan los autores en cuanto a la tipología del estigma y sus componentes (Crowe et al., 2021). Así como en el proceso de adaptación lingüística, que se realizó de manera previa a su aplicación.

En el análisis de fiabilidad alfa de Cronbach y en la prueba de coeficiente omega Mc Donald se obtuvo un .966, por lo que se considera tiene una adecuada medida de confiabilidad.

Se realizó un AFE con método de extracción de máxima verosimilitud y con una rotación Varimax; de los 52 reactivos, correspondientes al estigma de violencia íntima de pareja, se eliminaron 20 reactivos por compartir carga factorial en dos factores o por tener carga factorial menor a .40, quedando un total de 32 reactivos, agrupados en 4 factores.

En la Tabla 4 se presentan los reactivos que conforman cada uno de los factores, junto con sus respectivos pesos factoriales. El Factor 1, denominado Aislamiento por Anticipación (AA), está integrado por 13 reactivos con pesos factoriales superiores a .557. El Factor 2, denominado Estigma Internalizado (EI), consta de 8 reactivos con pesos factoriales superiores a .485. El Factor 3, integrado por 7 reactivos con pesos factoriales superiores a .647, fue denominado Estigma del Perpetrador (EP). Finalmente, el Factor 4, denominado Estigma Cultural (EC), está conformado por 4 reactivos con pesos factoriales superiores a .522. Asimismo, en la tabla pueden observarse las comunalidades de cada uno de los reactivos, cuyos valores son superiores a .492.

Tabla 4

Resumen del análisis factorial exploratorio de la escala IPVSS en mujeres mexicanas

Reactivos	Peso Factorial	Comuna-lidades
Factor 1. Aislamiento por anticipación (AA)		
1.- Creía que me iban a culpar si compartía detalles de mi relación con los demás	.685	.645
2.- Me daba miedo que la gente pensara que "yo me lo busqué" si les platicaba sobre el abuso	.745	.783
3.- Me aterraba que me señalaran si hablaba sobre el abuso con mucha gente	.736	.751
4.- Mantenía en secreto el abuso por miedo al aislamiento	.678	.763
5.- Mantenía en secreto el abuso porque no quería que mi familia y amigos me juzgaran	.729	.766
6.- No hablé con nadie sobre la relación porque me avergonzaba el abuso	.679	.734
7.- No sabía con quien hablar por miedo a que lo usaran en mi contra	.659	.688
8.- Me daba miedo hablarlo porque no quería que la gente me llamara débil o mala persona	.692	.775
9.- No quería que nadie lo supiera porque me iban a juzgar	.762	.803
10.- Sentiría más humillación si alguien se enteraba	.690	.761
11.- Oculté el abuso de los demás porque me daba miedo que me dijeran qué hacer	.594	.704
25.- Mantuve en secreto el abuso	.557	.746
28.- No le dije a nadie sobre mi relación porque me daba vergüenza	.637	.744

Tabla 4

Resumen del análisis factorial exploratorio de la escala IPVSS en mujeres mexicanas (continuación)

Reactivos	Peso Factorial	Comunalidades
Factor 2. Estigma internalizado (EI)		
13.- Mi familia y amigos se alejaron de mi por mi relación	.555	.564
14.- Mucha gente me evitaba	.573	.574
15.- La gente me trataba diferente cuando se enteraron del abuso	.677	.613
16.- La gente me veía como una persona "dañada" desde que conté mi experiencia	.569	.539
17.- La gente me etiquetó como una víctima	.692	.690
18.- La gente me veía inferior o menos que eso	.753	.691
19.- Algunos creían que eran mejores que yo porque nunca habían vivido ese abuso.	.578	.496
20.- Las personas no aprobaban mi relación	.485	.492
Factor 3. Estigma del perpetrador (EP)		
39.- Mi agresor/a me culpaba y me hacía creer que el abuso era mi culpa	.718	.773
40.- Mi agresor/a me alejo de mi familia y amigos	.711	.739
42.- Mi agresor/a me vigilaba	.698	.760
44.- Mi agresor/a me hacía sentir como si no valiera nada	.677	.858
45.- Mi agresor/a me hizo sentir vergüenza de mi persona	.647	.841
46.- Mi agresor/a me hacía sentir inferior	.657	.844
47.- Mi agresor/a me hacía sentir una mala persona	.710	.860
Factor 4. Estigma cultural (EC)		
31.- La gente cree que hay algo mal en las personas que están en una relación abusiva	.706	.750
32.- Muchos creen que las personas que siguen en una relación abusiva no tienen autoestima	.798	.889
33.- La gente cree que las personas que están en una relación abusiva son débiles	.751	.806
35.- La gente cree que solo debes salirte de allí y ya	.522	.560

Se realizó el AFC, con la finalidad de contrastar la estructura factorial exploratoria original, mediante el programa AMOS 23. Se calcularon los índices de bondad de ajuste, mencionados por Bentler y Bonett (1980).

En la Tabla 5 se muestran los resultados del ajuste al modelo. El valor de chi cuadrada indica que se ajusta bien a los datos, los índices incrementales TLI y CFI cumplen con el criterio de ser iguales o superiores a .90, lo que valida el ajuste del modelo frente a un modelo nulo. Aunque el RMSEA es el indicador bajo, sin embargo, debido a los otros indicadores, puede inferirse que tiende a ser un modelo aceptable, para el instrumento de medición IPVSS en mujeres mexicanas.

Tabla 5

Índices de ajuste esperados para un modelo de ecuaciones estructurales y análisis factorial confirmatorio de la Escala de Estigma de Violencia de Pareja

Índices de Ajuste Obtenidos	χ^2	RMSEA	CFI	NFI	TLI
	.10	.08	.90	.85	.90

Discusión

Los resultados obtenidos mediante el análisis factorial exploratorio aportan evidencia de que la versión mexicana de la escala IPVSS posee adecuadas propiedades psicométricas y una estructura factorial consistente para evaluar el estigma asociado a la violencia de pareja en mujeres mexicanas. Asimismo, los elevados índices de consistencia interna obtenidos mediante el alfa de Cronbach y el omega de McDonald respaldan la confiabilidad del instrumento. La estructura factorial de este instrumento en español se conformó por 32 reactivos agrupados en 4 factores, los factores tuvieron que cambiar de nombre, al respecto Muñiz et al. (2013) indican que en toda adaptación de un instrumento juega un papel importante la equivalencia lingüística, conceptual o cultural.

El factor 1 fue denominado Aislamiento por Anticipación (AA) se conforma por 13 reactivos, tiene una varianza del 20.431% y un alfa de Cronbach y omega de McDonald .966. Esta dimensión integra el estigma anticipado y las conductas de aislamiento descritas por Murray y Crowe (2017), derivadas del temor a recibir juicios, críticas o etiquetas negativas tras revelar la experiencia de violencia. Los resultados sugieren que la anticipación de respuestas estigmatizantes constituye uno de los principales mecanismos que favorecen el aislamiento social de las mujeres mexicanas que han experimentado violencia de pareja, convirtiéndose en una limitante para la búsqueda de apoyo y la revelación del maltrato.

El segundo factor llamado Estigma Internalizado (EI) está conformado por 8 reactivos, explica el 14.069% de la varianza, con un alfa de Cronbach de .904, y el omega de McDonald de .902. Esta dimensión coincide con la propuesta del instrumento original y respalda la relevancia del estigma internalizado como uno de los componentes centrales de la experiencia de violencia en las relaciones de pareja de las mujeres. De acuerdo con Overstreet y Quinn (2013), la interiorización de creencias y estereotipos de género favorecen sentimientos de culpa, vergüenza y responsabilidad por la violencia vivida, lo que puede dificultar la búsqueda de ayuda. El estigma internalizado, es el más estudiado (Bybee & Sullivan, 2002; Ho-Foster et al., 2025; Murray et al., 2018) y es el que más impacto tiene en las mujeres que viven una relación de violencia por parte de su pareja (Crowe & Murray, 2015).

En lo que se refiere al factor 3 Estigma del Perpetrador (EP), está conformado por 7 reactivos, tiene una varianza del 13.772%, con un alfa de Cronbach y omega de McDonald de .947. Conservó una estructura coherente con la propuesta teórica de Murray y Crowe (2017), lo que respalda la presencia de mensajes descalificadores y estrategias de control ejercidas por el agresor como un componente relevante del estigma experimentado por las mujeres. La adecuada consistencia interna obtenida sugiere que esta dimensión mantiene estabilidad conceptual dentro del contexto mexicano.

Por último, el factor 4 Estigma Cultural (EC), está conformado por 4 reactivos, con una varianza de 9.757% y un alfa de Cronbach de .910 y omega de McDonald de .913. Los reactivos que conforman esta dimensión reflejan la influencia de creencias y estereotipos socioculturales relacionados con los roles tradicionales de género. Como señalan Chora et al. (2021) y Callejas-Fonseca y Piña-Mendoza (2005), estas normas sociales contribuyen a mantener procesos de estigmatización que colocan a las mujeres en condiciones de vulnerabilidad y desigualdad frente a la violencia de pareja.

En el contexto sociocultural mexicano, el hecho de que el factor Aislamiento por Anticipación represente la dimensión con mayor peso explicativo sugiere que el temor a ser juzgadas, culpabilizadas o desacreditadas constituye un componente central del estigma asociado a la violencia de pareja. Este resultado adquiere especial relevancia en un contexto, como México, donde diversos estudios han documentado la persistencia de roles y estereotipos de género que normalizan tanto las situaciones de violencia como las actitudes de culpabilización de la víctima que dificultan la revelación de la violencia y por lo tanto la búsqueda de ayuda (Chora et al., 2021). En este sentido, la estructura factorial obtenida no sólo aporta evidencia sobre la validez del instrumento en población mexicana, sino que también identifica un aspecto prioritario que debe ser considerado en las estrategias de prevención e intervención. Para las políticas públicas y los servicios de atención, este hallazgo resalta la importancia de implementar acciones dirigidas a disminuir el estigma social y las respuestas revictimizantes, y de manera prioritaria fortalecer tanto la capacitación de los profesionales que ofrecen la primera atención en sector salud y de justicia, así como las redes comunitarias de apoyo que favorezcan la búsqueda temprana de ayuda.

Conclusiones

Contar con una escala válida y confiable del estigma asociado a la violencia de pareja, que permite identificar con mayor precisión las dimensiones que representan mayores barreras para la búsqueda de ayuda. Asimismo, facilitar la evaluación del impacto de programas dirigidos a disminuir el estigma y fortalece la generación de evidencia para el diseño de intervenciones social y culturalmente oportunas.

En conjunto, los resultados obtenidos respaldan la validez y confiabilidad de la versión mexicana de la escala IPVSS para evaluar el estigma asociado a la violencia de pareja en mujeres mexicanas. La estructura factorial identificada confirma que el estigma constituye un fenómeno multidimensional y destaca el aislamiento por anticipación como la dimensión con mayor relevancia dentro del contexto sociocultural mexicano. Estos hallazgos aportan una herramienta útil para la investigación, y el diseño de intervenciones orientadas a reducir las barreras que dificultan la búsqueda de ayuda. En este sentido, se recomienda validar el instrumento en diferentes contextos y grupos poblacionales, con el fin de evaluar la estabilidad de su estructura factorial y sus propiedades psicométricas. Asimismo, se sugiere realizar estudios con muestras de mayor tamaño que permitan incrementar la representatividad de los resultados y someter el instrumento a análisis estadísticos adicionales.

Referencias

American Educational Research Association, American Psychological Association, & National Council on Measurement in Education. (2018). *Estándares para pruebas educativas y psicológicas* (traducción de la edición de 2014). American Educational Research Association.

Bentler, P. M., & Bonett, D. G. (1980). Significance tests and goodness-of-fit in the analysis of covariance structures. *Psychological Bulletin*, 88, 588-606. http://dx.doi.org/10.1037/0033-2909.88.3.588

Brunton, R., & Shin, M. (2024). Further psychometric examination of the Intimate Partner Violence Internalized Stigma Scale (IPVIS). Examining criterion-related validity. *Acta Psychologica,* 251, Article 104576. https://dx.doi.org/10.2139/ssrn.4711129

Bybee, D., & Sullivan, C. M. (2002). The process through which an advocacy intervention resulted in positive change for battered women over time. *American Journal of Community Psychology,* 30(1), 103-132. https://doi.org/10.1023/A:1014376202459

Callejas-Fonseca, L., & Piña-Mendoza, C. (2005). La estigmatización social como factor fundamental de la discriminación juvenil. *El Cotidiano,* (134), 64-70. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32513409

Carlson, B. E., & Worden, A. P. (2005). Attitudes and beliefs about domestic violence: Results of a public opinion survey: I. Definitions of domestic violence, criminal domestic violence, and prevalence. *Journal of Interpersonal Violence*, 20(10), 1197-1218. https://doi.org/10.1177/0886260505278530

Carretero-Dios, H., & Pérez, C. (2005). Normas para el desarrollo y revisión de estudios instrumentales. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5(3), 521-551 https://www.aepc.es/ijchp/articulos.php?coid=Espa%EF%BF%BDol&id=158

Chora, López. M. A., Galicia Moyeda, I. X., y Guerrero García, B. G. (2021). Taller de sensibilización ante la violencia de pareja promovida por los mitos del amor romántico. *Psicumex*, 11(1), 1-29. https://doi.org/10.36793/psicumex.v11i2.369

Crowe, A., & Murray, C. E. (2015). Stigma from professional helpers toward survivors of intimate partner violence. *Partner Abuse*, 6(2), 157–179. https://doi.org/10.1891/1946-6560.6.2.157

Crowe, A., Overstreet, N. M., & Murray, C. E. (2021). The Intimate Partner Violence Stigma Scale: Initial Development and Validation. *Journal of interpersonal violence*, 36 (15-16), 7456–7479. https://doi.org/10.1177/0886260519834095

De la Fuente Fernández, S. (2011). *Análisis factorial*. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad Autónoma de Madrid. https://www.fuenterrebollo.com/Economicas/ECONOMETRIA/MULTIVARIANTE/FACTORIAL/ analisis-factorial.pdf

Hair, J. F., Anderson, R. E., Tatham, R. L., & Black, W. C. (1999). *Análisis multivariante* (5.ª ed.). Prentice Hall Iberia.

Heise, L. L. (1998). Violence Against Women: An Integrated, Ecological Framework. *Violence Against Women*, 4(3), 262-290. https://doi.org/10.1177/1077801298004003002

Hernández-Sampieri, R. & Mendoza, T. C. P. (2023). *Metodología de la Investigación: Las Rutas Cuantitativa, Cualitativa y Mixta*. McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V.

Hooper, D., Coughlan, J., & Mullen, M. R. (2008). Structural Equation Modelling: Guidelines for Determining Model Fit. *The Electronic Journal of Business Research Methods*, 6, 53-60. http://arrow.dit.ie/libart/4

Ho-Foster A., Machisa, M.T., Moalusi, L.R., & Christofides, N. (2025). Gender beliefs and norms underlying intimate partner violence stigma among women living in Botswana: Results of an exploratory factor analysis. *PLOS Glob Public Health*, 5(2). https://doi.org/10.1371/journal.pgph.0004113

Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (INEGI, 2021). Encuesta Nacional de las Relaciones en los Hogares. ENDIREH. https://www.inegi.org.mx/tablerosestadisticos/vcmm/

Kalkbrenner, M. T. (2021). Enhancing Assessment Literacy in Professional Counseling: A Practical Overview of Factor Analysis. *Professional Counselor*, 11(3), 267-284. https://tpcjournal.nbcc.org/wp-content/uploads/2021/10/TPC-Journal-Vol-11-Issue-3-FULL-PDF.pdf

Leary, M. R. (1983). A brief version of the Fear of Negative Evaluation Scale. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 9, 371-375. https://doi.org/10.1177/0146167283093007

Link, B. G., Struening, E. L., Neese-Todd, S., Asmussen, S., & Phelan, J. C. (2001). Stigma as a barrier to recovery: The consequences of stigma for the self- esteem of people with mental illnesses. *Psychiatric Services.* (52), 1621–1626. https://doi.org/10.1176/appi.ps.52.12.1621

Lysova, A., Hanson, K., Dixon, L., Douglas, E. M., Hines, D. A., & Celi, E. M. (2022). Internal and External Barriers to Help Seeking: Voices of Men Who Experienced Abuse in the Intimate Relationships. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 66(5), 538-559. https://doi.org/10.1177/0306624X20919710

MacCallum, R. C., Browne, M. W., & Sugawara, H. M. (1996). Power Analysis and Determination of Sample Size for Covariance Structure Modeling. *Psychological Methods*, 1, 130-149. https://doi.org/10.1037/1082-989X.1.2.130

Macia Sepúlveda, F. (2010). Validez de los tests y el análisis factorial: Nociones generales [Validity of tests and factorial analysis: General notions]. *Ciencia & Trabajo*, 12(35), 276–280. https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/lil-559607

McCarry, M., & Lombard, N. (2016). Same Old Story? Children and Young People's Continued Normalization of Men's Violence against Women. *Feminist Review*, 112(1), 128-143. https://doi.org/10.1057/fr.2015.50

Muñiz, J., Elosua, P., & Hambleton, R. K. (2013). Directrices para la traducción y adaptación de los tests: segunda edición, *Psicothema,* 25(2), 151-157 https://doi.org/10.7334/psicothema2013.24

Murvartian, L., & Saavedra-Macías, F.J. (2025). What Do We Do Now? Recommendations to Combat Professionals' Public Stigma Against Women Who Experience Intimate Partner Violence. *Archives of Sexual Behavior*, 54, 2303–2320. https://doi.org/10.1007/s10508-025-03156-9

Murvartian, L., Saavedra-Macías, F.J., & Infanti, J. J. (2023). Public Stigma toward Women Victims of Intimate Partner Violence: A Systematic Review. *Aggression and Violent Behavior*, 73. https://doi.org/10.1016/j.avb.2023.101877

Murray, C. E., Crowe, A., & Overstreet, M. N. (2018). Sources and Components of Stigma Experienced by Survivors of Intimate Partner Violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 33(3), 515-536. https://doi.org/10.1177/0886260515609565

Murray, C. E., & Crowe, A. (2017). *Overcoming the Stigma of Intimate Partner Abuse* (1ra. ed.) Routledge.

Overstreet, N. M., & Quinn, D. M. (2013). The intimate partner violence stigmatization model and barriers to help-seeking. *Basic and Applied Social Psychology*, 35(1), 109-122. https://doi.org/10.1080/01973533.2012.746599

Overstreet, N. M., Willie, T. C. & Sullivan, T. P. (2019) Stigmatizing Reactions Versus General Negative Reactions to Partner Violence Disclosure as Predictors of Avoidance Coping and Depression. *Journal of Interpersonal Violence*, 34(8). https://doi.org/10.1177/0886260516653753

Tolman, R. M. (1999). The validation of the Psychological Maltreatment of Women Inventory. *Violence and Victims*, (14), 25-37. https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/10397624/